

El día de campo de don Chanchó

Keiko Kasza



GRUPO
EDITORIAL
norma

Barcelona, Bogotá, Buenos Aires, Caracas, Guatemala, Lima, México, Miami,
Panamá, Quito, San José, San Juan, San Salvador, Santiago de Chile.

Traducción: Mercedes Gühl.

Publicación original en inglés:
The Pig's Picnic, de Keiko Kasza
Publicado por G.P. Putnam's Sons, Nueva York.
Copyright © 1991 para Hispanoamérica,
por Editorial Norma S.A., Colombia.

Primera reimpresión, 1992
Segunda reimpresión, 1993
Tercera reimpresión, 1994
Cuarta reimpresión, 1997
Quinta reimpresión, 1998
Sexta reimpresión, 1999
Séptima reimpresión, 1999
Octava reimpresión, 2000
Novena reimpresión, 2001
Décima reimpresión, 2002
Décimo primera reimpresión, 2002
Décimo segunda reimpresión, 2003
Décimo tercera reimpresión, 2004
Décimo cuarta reimpresión, 2004

Impreso por Gráficas de la Sabana Ltda.
Mayo 2005

ISBN 958-04-1426-2



Era un día perfecto para ir al campo. Don Choncho se arregló con esmero. Quería visitar a la señorita Cerda e invitarla a pasar un día en el campo.

“¡Espero que diga que sí!”, pensó don Chancho, y para impresionarla decidió llevarle una flor que había cortado por el camino.



Rumbo a casa de la señorita Cerda se encontró con su amigo Zorro. Cuando Zorro supo del día de campo, le dijo:
—¿Puedo darte un buen consejo?
Ponte mi hermosa cola.



—¿Te das cuenta? Ahora te ves
mucho más audaz. A la señorita
Cerde le va a gustar —dijo Zorro.
Don Chanco le agradeció el consejo.

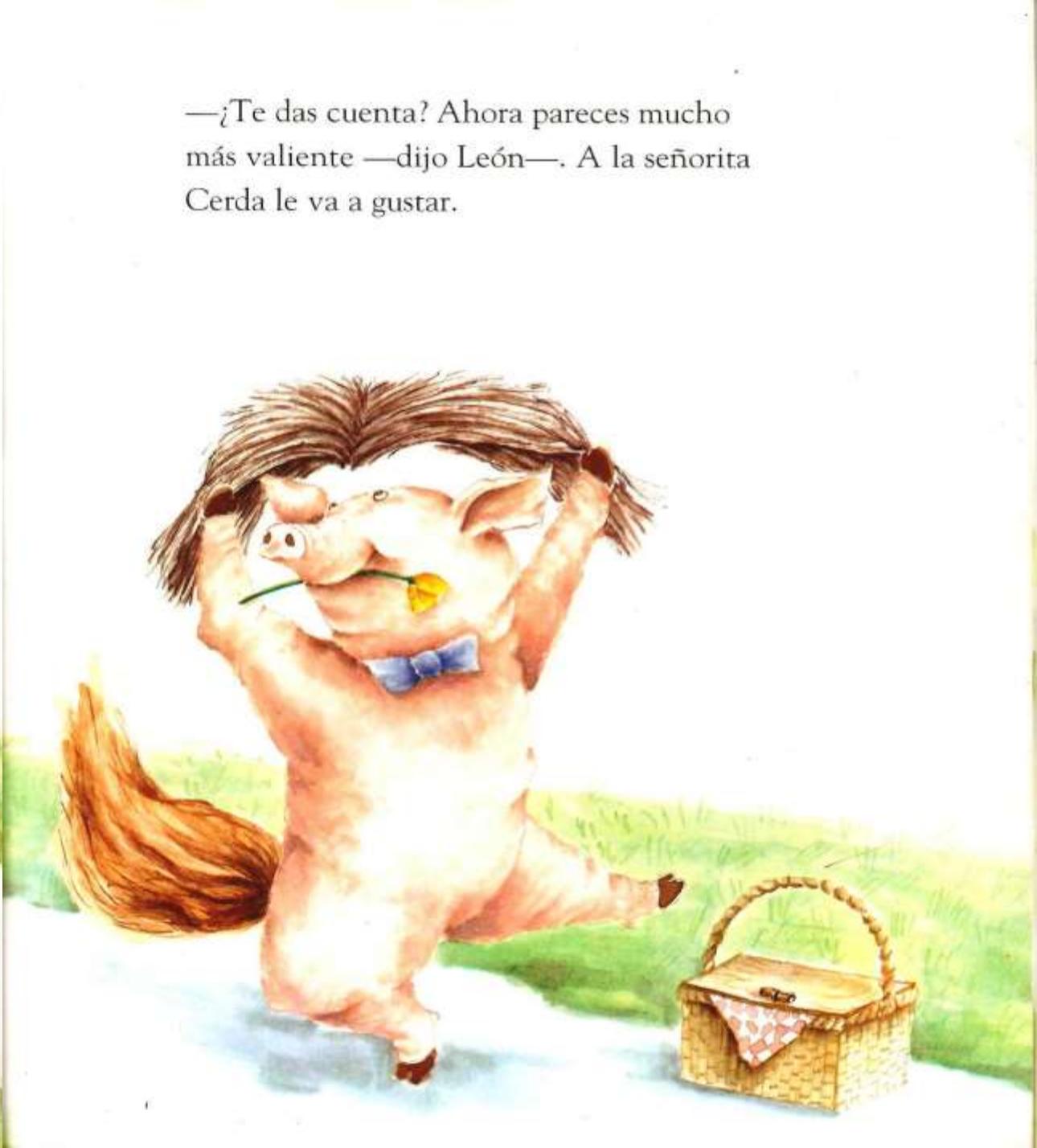


Después se encontró con su amigo León.
Cuando León supo del día de campo,
le dijo:
—¿Puedo darte un buen consejo? Ponte mi
hermosa melena.





—¿Te das cuenta? Ahora pareces mucho más valiente —dijo León—. A la señorita Cerda le va a gustar.



Después se encontró con su amiga Cebra.
Cuando Cebra supo del día de campo,
le dijo:
—¿Puedo darte un buen consejo? Ponte mis
hermosas rayas.





—¿Te das cuenta? Ahora te ves mucho más elegante. A la señorita Cerda le va a gustar —dijo Cebra.

Don Chanco estaba muy agradecido; nunca se había sentido tan guapo.





Finalmente llegó a casa de la señorita Cerda
y golpeó a la puerta.



—Buenos días. Vengo a invitarte a un día de campo —dijo don Chanchó.
La señorita Cerda lo miraba con terror.
—¡Qué horror! —gritó—. ¡Qué monstruo tan horrible! Si no te vas inmediatamente, llamaré a don Chanchó y él se hará cargo de ti.



Don Chanco dio media vuelta y corrió
a devolverle la cola a Zorro, la melena a
León y las rayas a Cebra.





Después fue nuevamente a casa de la
señorita Cerda y golpeó a la puerta.

—Buenos días. Vengo a invitarte a un día de campo —le dijo.
—¡Chancho! —gritó ella—. ¡Qué gusto me da verte! Hace apenas un instante había un monstruo horrible aquí.
¡Claro que me encantaría acompañarte al campo!



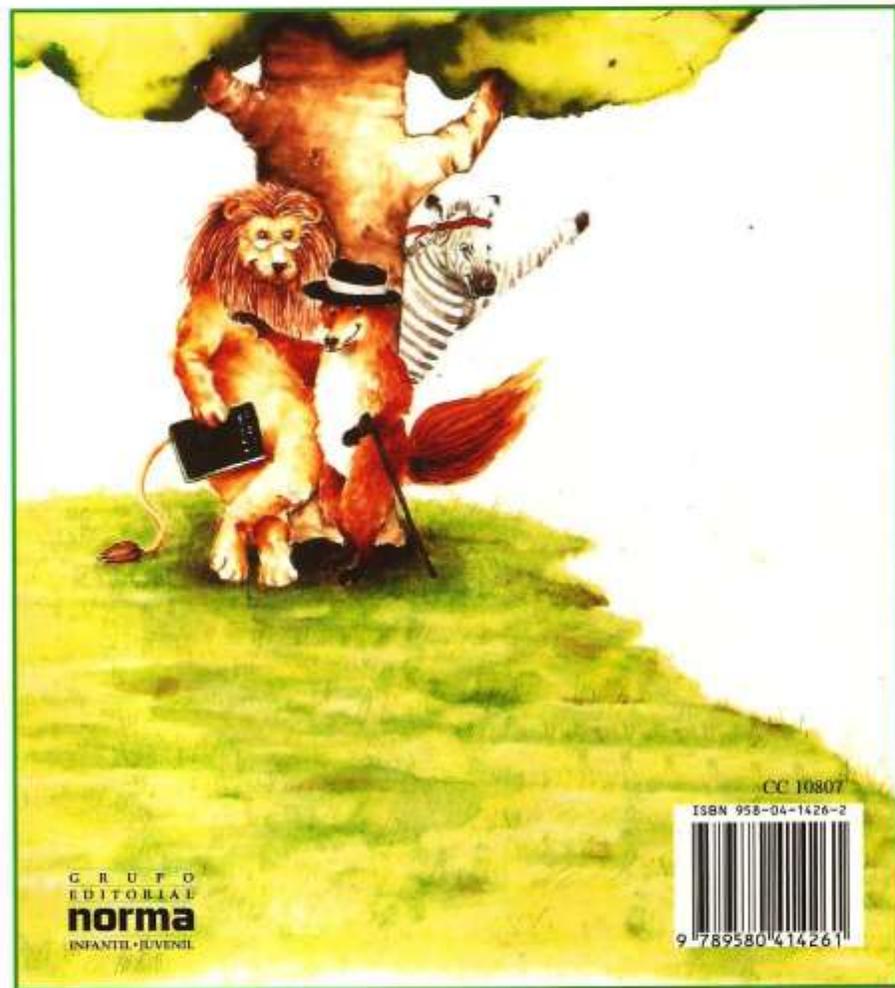
An illustration of a forest scene. On the left, a large tree trunk is shown. An owl with white and blue feathers is perched on a branch. In the foreground, a squirrel and a rabbit are sitting on the grass. The rabbit is wearing a blue bow. The background shows rolling green hills and a path leading away.

Durante todo el camino la señorita Cerda habló del monstruo que la había visitado. Don Chanco la escuchó atentamente pero guardó muy bien su secreto. ¡No dijo ni pío! ¡Cómo iba a desilusionar a la señorita Cerda?





BUENAS NOCHES



GRUPO
EDITORIAL
norma
INFANTIL • JUVENIL

